

# La evolución de la economía de América Latina en 1977

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

## NOTICIA

*El pasado mes de julio la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) publicó una síntesis del Estudio Económico para América Latina 1977, actualmente en prensa. En este resumen se brinda información sobre el crecimiento económico de la región, el sector externo (comercio exterior, exportaciones e importaciones, balanzas de pagos, etc.), la evolución de los precios y la inflación.*

*En seguida se reproducen, con pequeños cambios editoriales, fragmentos del texto publicado por los Servicios de Información de la CEPAL en Notas sobre la economía y el desarrollo de América Latina, núm. 274/275, Santiago de Chile, julio de 1978.*

## TEXTO

### EL CRECIMIENTO ECONOMICO

#### 1. El ritmo de crecimiento

América Latina mantuvo en 1977 el moderado ritmo de crecimiento alcanzado el año anterior. El producto interno bruto de la región subió 4.4%, tasa casi igual a la registrada en 1976 y algo mayor que la de 1975, pero mucho más baja que la de más de 7% lograda, en promedio, durante el quinquenio de 1970 a 1974. Al igual que en 1976, un ligero aumento de la relación de precios del intercambio permitió

mano de obra con 33.5%, la maquinaria con 19.2% y el ganado con 19.1 por ciento.

Si los precios agrícolas internos se elevan a los niveles internacionales, en términos cuantitativos existe una similitud. Empero, en el caso argentino hay menos empleo relativo y menos gasto en insumos industriales y, por el contrario, una mayor retribución al factor tierra. La composición del precio es tan importante como su magnitud. Cuando hay subutilización de la tierra y escaso acopio de insumos industriales, a un mismo precio corresponde distinta productividad por hectárea. Aunque el precio sea el mismo, cuando predomina el insumo tierra una mayor parte del ingreso asume la forma de renta que no necesariamente se transforma en acumulación productiva de capital y, por consiguiente, en mayor productividad para el conjunto de la economía. Por el contrario, cuando una mayor parte del ingreso va a parar a la industria, el país exportador de productos agrícolas exporta manufacturas mediante la producción agraria y el ciclo del capital industrial abarca indirectamente al mercado mundial.

En ambos casos el precio es el mismo, pero el uso de lo obtenido por la venta del producto es muy diferente. Y ese uso tiene mucho que ver con la productividad del sector exportador, con la productividad media de la economía y con la estructura de los precios. La producción de productos exportables a precios internacionales pero con un nivel de productividad diferente, lo que implica un uso distinto de los ingresos de exportación, ¿no tendrá mucho que ver con el proceso inflacionario? Es evidente que la composición de los insumos está directamente vinculada con el nivel de productividad y con la estructura de los precios relativos, y de ahí a su relación con la inflación no hay más que un paso.

Esta larga disquisición sobre un tema que no trata el libro de Ferrer tiene su justificación en que las preguntas de éste llevan directamente al problema de la inflación. Es hora de que los análisis económicos faciliten la discusión teórica, no ya en términos generales, sino en la expresión histórico-concreta en que se presentan.

Ferrer, con su excelente libro, se propuso trazar las grandes líneas de las diferentes políticas económicas seguidas en Argentina, pero al sistematizarlas abrió el camino para una polémica más minuciosa. Juan Carlos de Pablo, al comentar el libro de Ferrer,<sup>6</sup> insiste en preguntarse si este último no cree que la política del peronismo fracasó por su instrumentación y deja entrever que sus *consecuencias* aparecieron dos años después, como una "maduración" de la política económica iniciada el 25 de mayo de 1973. Atrás del juicio de de Pablo está el convencimiento de que la inversión está reñida con el populismo y que esa falta de inversión, unida a la "sobree expansión" de la economía, condujo a la inflación y a la crisis en la balanza de pagos.

Lavagna muestra cómo la política liberal conduce a la redistribución del ingreso y a la acumulación pero no necesariamente a la inversión productiva. La política liberal no introduce cambios significativos en la estructura producti-

va de la economía, sino más bien una modificación en los precios relativos que promueve la actividad exportadora y redistribuye los ingresos. El acopio de divisas permite superar transitoriamente el problema de la balanza de pagos pero no eleva por sí mismo la productividad de la economía ni tampoco erradica la inflación.

Es obvio que el persistente desequilibrio presupuestario constituye un factor generador de inflación. Los liberales han esgrimido este argumento hasta el cansancio. Empero, aunque la inflación también subsiste con las políticas liberales, nadie se preocupó demasiado por encontrar consecuencias inflacionarias a la aplicación del programa liberal. Dada la vocación de este sector por el problema de los precios relativos y por la nivelación de los precios internos con los internacionales, en este comentario se pretende hacer hincapié en la posible raíz estructural de la modificación en los precios relativos. Lo que importa destacar es que el trabajo de Ferrer exige una continuación del debate en otro nivel de análisis. La exposición inicial ya se ha efectuado. Falta marcar los puntos en que la discusión es más necesaria y abrir la polémica alrededor de ellos sin los prejuicios que habitualmente empobrecen los argumentos de liberales y populistas.

La inflación, el mantenimiento de un tipo de cambio invariable y el déficit presupuestario no necesariamente conducen al desastre. La bambóleada economía internacional está llena de ejemplos al respecto. En su crítica a Ferrer, de Pablo vuelve incesantemente a encuadrar los mismos problemas a la manera tradicional, lo que no está de acuerdo con su forma audaz de exponerlos. Lavagna trata de desmistificar algunas verdades sagradas, tales como la asociación entre política liberal e inversión y señala que si bien Ferrer distingue entre las distintas corrientes del liberalismo, no hace lo mismo con el populismo, una de cuyas vertientes es, en realidad, una mala copia del liberalismo. Eso sucedió, por ejemplo, cuando el gobierno peronista modificó su política económica a fines de 1974.

Por último, para vincular el problema agrario con el de las diferentes políticas populistas, hay que señalar que Ferrer no marca en su libro el intento del gobierno peronista de promover otra política de inversiones mediante la ley de la renta normal potencial ya ensayada por Krieger Vasena en la época de Onganía. Asimismo, falta una evaluación profunda de los cambios introducidos en el intercambio comercial argentino, los proyectos de inversión con países socialistas o con ciertos grupos europeos y la promoción industrial que dio lugar a un tormentoso debate en el Senado cuyas raíces nadie exploró.

Ninguna de estas observaciones pretende disminuir la tarea realizada por Ferrer ni le quitan valor al libro. Un libro vale por lo que dice y también por lo que no dice, porque su imperfección incita a la polémica y lleva a profundizar la comprensión de la realidad. El libro de Ferrer es valioso por lo que dice; es oportuno por el momento en que lo dice y es estimulante porque la tarea de sistematización que él cumplió obliga a marcar sus limitaciones, a señalar sus omisiones y a delimitar el terreno en el que tendrán que desarrollarse ciertas polémicas teóricas, necesarias para despejar el camino a esta apasionante e inevitable tarea de comprender la realidad. □

6. Juan Carlos de Pablo, "Aldo Ferrer y la política económica en la Argentina de posguerra", en *Desarrollo Económico*, vol. 17, núm. 67, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1977, pp. 511-520.

alcanzar un ritmo de expansión del ingreso algo superior al del producto.

Naturalmente, estas cifras globales reflejaron sólo de manera muy parcial la diversidad de ritmos y modalidades del crecimiento económico en los distintos países latinoamericanos.

Así, la pausada expansión del producto del conjunto de la región en 1977 se debió en buena medida a la pronunciada disminución que sufrió ese año el ritmo de crecimiento de la economía brasileña (que genera por sí sola casi un tercio del producto total de América Latina). Este cayó desde más de 9% en 1976 a menos de 5% en 1977, principalmente a causa de la aplicación de una política económica orientada deliberadamente a restringir la expansión productiva a fin de

reducir el desequilibrio externo y controlar las presiones inflacionarias.

El moderado crecimiento económico de la región obedeció también en parte a la débil expansión que una vez más tuvo la actividad económica en México y a raíz de la cual el producto por habitante disminuyó ligeramente en ese país por segundo año consecutivo.

El crecimiento fue, por el contrario, bastante alto en los países del Mercado Común Centroamericano, en casi todos los cuales excedió ampliamente al de los años anteriores. Además, debido a que esos países se beneficiaron también fuertemente con el auge excepcional de los precios del café, el ingreso se elevó en todos ellos mucho más que el

## CUADRO 1

*América Latina: principales indicadores económicos<sup>a</sup>*

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 <sup>b</sup>
<i>Indicadores económicos básicos</i>								
Producto interno bruto al costo de factores (miles de millones de dólares de 1970)	172	183	196	213	213	235	245	256
Población (millones de habitantes)	265	272	280	287	295	303	312	321
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	648	672	700	739	771	774	786	798
<i>Tasas de crecimiento</i>								
<i>Indicadores económicos de corto plazo</i>								
Producto interno bruto	6.9	6.7	6.9	8.5	7.1	3.1	4.5	4.4
Producto interno bruto por habitante	4.0	3.8	4.1	5.6	4.3	0.4	1.6	1.6
Ingreso bruto <sup>c</sup>	4.0	6.7	7.4	10.2	9.1	1.4	5.1	4.8
Relación de precios del intercambio	3.3	- 2.7	3.0	12.4	14.1	- 12.1	3.7	4.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	8.3	4.4	15.7	38.6	54.3	- 5.6	14.4	16.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.8	10.2	13.8	28.2	65.1	7.1	2.8	11.0
Precios al consumidor <sup>d</sup>								
América Latina	12.2	13.3	21.3	36.5	41.2	60.1	63.4	41.8
América Latina (excluidos Argentina y Chile)	10.3	10.4	11.4	15.0	24.6	18.6	30.4	29.0
<i>Millones de dólares</i>								
<i>Sector externo</i>								
Saldo del comercio de bienes y servicios	- 355	- 1 468	- 1 292	690	- 2 197	- 8 436	- 3 452	- 802
Países exportadores de petróleo	478	611	388	1 905	7 349	2 632	2 077	- 91
Países no exportadores de petróleo	- 833	- 2 078	- 1 680	- 1 214	- 9 546	- 11 067	- 5 527	- 710
Saldo de la cuenta corriente	- 3 105	- 4 409	- 4 315	- 3 375	- 6 990	- 14 048	- 10 054	- 8 296
Países exportadores de petróleo	- 273	- 248	- 317	729	6 139	2 048	1 481	- 815
Países no exportadores de petróleo	- 2 832	- 4 160	- 3 998	- 4 104	- 13 129	- 16 096	- 11 536	- 7 481
Saldo del balance de pagos	1 558	496	2 829	4 047	3 704	964	2 660	5 012
Países exportadores de petróleo	86	430	305	684	5 031	3 088	572	578
Países no exportadores de petróleo	1 472	67	2 524	3 363	- 1 328	- 2 125	2 088	4 434
Deuda externa <sup>e</sup>	16 096	18 333	21 768	26 595	34 321	41 809	54 588	-

a. Las cifras correspondientes al producto, la población, el ingreso y la relación de precios del intercambio se refieren al conjunto formado por los 19 países incluidos en el cuadro 2. Las del sector externo y de los precios se refieren al conjunto formado por esos países más Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

b. Cifras preliminares.

c. Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

d. Variación de diciembre a diciembre.

e. Deuda externa pública bruta desembolsada de mediano y largo plazos.

Fuente: Producto, ingreso, precios y sector externo: CEPAL; población: CELADE; deuda externa: Banco Interamericano de Desarrollo.

CUADRO 2

América Latina: evolución del producto interno bruto<sup>a</sup> y del ingreso bruto

País	Total				Por habitante				
	Tasas de crecimiento				Dólares a precios de 1970		Tasas de crecimiento		
	1970-1974	1975	1976	1977 <sup>b</sup>	1970	1977 <sup>b</sup>	1975	1976	1977
Argentina	5.2	- 1.3	- 3.0	4.4	1 208	1 344	- 2.6	- 4.2	3.0
Bolivia	5.5	6.8	6.9	4.8	290	360	4.0	4.1	2.1
Brasil	11.5	5.7	9.2	4.7	450	706	2.7	6.1	1.8
Colombia	6.9	3.8	4.5	4.5	528	673	2.5	2.7	1.5
Costa Rica	7.1	2.1	4.3	6.9	658	826	- 0.3	1.8	4.4
Chile	2.6	- 11.3	4.5	8.6	850	833	- 12.8	2.8	6.8
Ecuador	8.1	7.5	8.0	5.4	368	505	4.4	4.9	2.3
El Salvador	4.9	4.2	4.7	5.5	390	452	1.2	1.7	2.4
Guatemala	6.4	2.0	7.6	8.5	410	507	- 1.1	4.4	5.3
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	112	125	- 0.1	2.9	- 1.1
Honduras	3.3	-	8.0	7.5	278	296	- 3.4	4.4	3.8
México	6.2	4.0	1.9	2.8	893	978	0.6	- 1.4	- 0.6
Nicaragua	5.3	1.8	5.2	5.5	394	455	- 1.4	1.8	2.1
Panamá	5.6	0.6	-	2.5	868	913	- 2.2	- 2.8	- 0.3
Paraguay	6.4	5.0	7.5	11.7	353	468	2.1	4.4	8.5
Perú	6.6	3.3	3.0	- 1.0	527	578	0.5	0.2	- 3.7
República Dominicana	10.1	5.0	5.8	3.3	351	468	1.6	2.4	- 0.1
Uruguay	0.8	4.4	2.6	3.5	947	1 029	4.2	2.2	2.9
Venezuela	5.2	5.2	7.4	8.1	1 163	1 351	1.7	3.9	4.6
Producto interno bruto	7.2	3.1	4.5	4.4	648	798	0.4	1.6	1.6
Ingreso bruto <sup>c</sup>	8.1	1.4	5.1	4.8	-	-	- 1.3	2.3	2.0

a. Al costo de los factores.

b. Cifras preliminares.

c. Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

producto, tal como ocurrió, por la misma causa, en Colombia y, en medida mucho menor, en Brasil.

A su vez, la expansión aún mayor de la economía paraguaya —que creció a un ritmo de más de 11%— se produjo básicamente por la influencia que ejerció la construcción de la gran represa hidroeléctrica de Itaipú, emprendida conjuntamente con Brasil, y por los efectos del notable crecimiento de sus exportaciones.

El aumento del producto por habitante fue también apreciable en los tres países del Cono Sur. Sin embargo, dadas las caídas que había experimentado en años anteriores la actividad económica en Argentina y Chile, su expansión en 1977 no fue suficiente para recuperar los niveles del producto por persona que se habían alcanzado en estos dos países en 1974.

El alto ritmo de aumento del producto logrado en Venezuela representó, por el contrario, la continuación del fuerte y sostenido proceso de crecimiento que su economía viene registrando desde comienzos del decenio y que se aceleró luego del alza del precio internacional del petróleo acordado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) a fines de 1973.

En cambio, en los otros dos países exportadores de petróleo de la región —Bolivia y Ecuador— el proceso de expansión, que fue también muy vigoroso en los años anteriores, se debilitó en 1977, con lo que el producto por habitante aumentó ese año a una tasa equivalente a sólo la mitad de la alcanzada, en promedio, durante el período 1970-1976.

El crecimiento económico se atenúo también considerablemente en la República Dominicana y Haití, con lo cual el producto por habitante se contrajo ligeramente en ambos países.

Finalmente, durante 1977 continuó la desfavorable evolución que desde 1975 ha caracterizado a las economías de Panamá y Perú. Mientras en el primero de esos países el producto por habitante descendió por tercer año consecutivo, en el segundo cayó cerca de 4%, sobrepasando así apenas el nivel alcanzado en 1973.

## 2. Oferta y demanda globales

Lo mismo que en 1976, el principal elemento dinámico de la demanda global fue en 1977 la exportación real de bienes y servicios. Esta, que se estancó en 1974 y disminuyó cerca de

4% en 1975 a raíz de la crisis económica internacional, se recuperó al año siguiente y aumentó casi 7% en 1977.

Durante 1977 se elevó asimismo ligeramente el ritmo de crecimiento de la inversión bruta fija, que había caído en forma marcada en 1976. En consecuencia, la formación de capital fijo se incrementó por segundo año consecutivo a una tasa muy baja de alrededor de 2.5%, lo que contrastó fuertemente con su intensa expansión de casi 10% anual durante el período de 1970 a 1974. Con todo, la relación entre la inversión bruta fija y el producto total se mantuvo en 1977 ligeramente por encima de 22% y excedió así a sus valores en cualquier año anterior, con las solas excepciones de 1975 y 1976.

En contrarse con lo ocurrido en los dos años anteriores, en que el cuántum de las importaciones de bienes y servicios se redujo, en 1977 éste aumento algo más de 4%. El ritmo de crecimiento de la oferta global fue así muy similar al del producto interno y aumentó por segundo año consecutivo. A pesar de ello, el incremento fue mucho menor que el registrado de 1970 a 1974, período durante el cual la oferta global se elevó a una tasa media anual de cerca de 8%, gracias al alto y sostenido crecimiento del producto y a la evolución aún más dinámica de las importaciones reales de bienes y servicios.

### 3. *La evolución sectorial*

A diferencia de lo sucedido en 1976, en que los ritmos de aumento fueron muy diversos en los principales sectores de la economía, en 1977 la evolución de éstos fue, en general, bastante similar. Así, tanto la agricultura como la minería y la construcción crecieron alrededor de 5.5%. De esta tendencia general se apartaron sólo la industria manufacturera y los servicios básicos. Mientras éstos se expandieron a una tasa más alta (6.6%), aquélla se incrementó a un ritmo de sólo 3.5 por ciento.

Luego de elevarse lentamente en los dos años anteriores, el producto del sector agropecuario se expandió vigorosamente en 1977. A su ritmo de crecimiento de 5.3% —que triplicó el del año anterior— contribuyeron decisivamente los fuertes aumentos de la producción agropecuaria en Argentina y Brasil —cuyas tasas de crecimiento doblaron a las de 1976— y las alzas aún mayores logradas en Chile y Venezuela y el aumento de la producción de México, se recuperó parcialmente de su baja en el año anterior.

Tras caer en 1975 y recuperarse en 1976, el producto de la minería aumentó 5.5% en 1977. En este crecimiento influyeron primordialmente la expansión excepcional que tuvo la producción minera en Perú, al entrar a operar a plena capacidad el gran mineral de cobre de Cuajone, y el alza sustancial que por segundo año consecutivo tuvo la minería en México, la cual genera alrededor de un tercio del producto minero total de América Latina. En cambio, en ese mismo año declinó la producción minera en los tres países petroleros y se redujo marcadamente su tasa de incremento en Chile.

Durante 1977 disminuyó asimismo el ritmo de creci-

miento de la industria manufacturera. El factor principal de esta baja fue la abrupta caída de la tasa de expansión de la industria brasileña, la cual, luego de aumentar más de 10% en 1976, se incrementó sólo algo más de 2% en 1977. Dada la magnitud de esta baja y la muy alta participación de Brasil en el producto industrial de la región, sus efectos no alcanzaron a compensarse con la elevación parcial de la producción del sector en Argentina —que se recuperó, en parte, de sus caídas en los dos años anteriores— y con el muy pequeño aumento de la tasa de crecimiento del producto industrial de México, que continuó siendo muy baja.

En contraste con la débil expansión industrial en los tres países mayores de la región y con la baja registrada en Perú, el producto del sector manufacturero subió intensamente en la mayoría de las economías centroamericanas y en dos de los tres países exportadores de petróleo. Así en Guatemala y en Honduras alcanzó por segundo año consecutivo un crecimiento de alrededor de 11% y en Costa Rica aumentó en una proporción similar luego de haberse incrementado más de 6% en 1976. La expansión fue aún mayor en Ecuador —que completó cinco años en los cuales el producto manufacturero aumentó a una tasa media anual de más de 14%— y también muy elevada en Venezuela, cuyo producto industrial creció cerca de 50% en los últimos cuatro años.

En 1977 aumentó perceptiblemente el ritmo de crecimiento de la construcción. Un factor determinante de su expansión —la más rápida entre los sectores productores de bienes— fue la recuperación de esa actividad en Argentina, donde subió más de 13% en 1977, luego de haber caído profundamente en los dos años anteriores. También a ella contribuyeron la elevación del producto de la construcción en Brasil —cuya tasa de crecimiento si bien algo menor que en 1975 y 1976 fue aún muy alta— y la persistencia de los extraordinarios procesos de expansión de esa actividad en Venezuela, Guatemala y Paraguay. En el primero de esos países el producto de la construcción creció a un ritmo de alrededor de 17% por tercer año consecutivo. En el segundo, aumentó 18% luego de casi doblarse en 1976 a raíz del programa de reconstrucción iniciado para hacer frente a los daños causados por el sismo de febrero de 1976. A su vez, en Paraguay el nivel de actividad del sector se elevó cerca de 32% al impulso de la construcción de la represa de Itaipú. Gracias a esta expansión y a su crecimiento también muy marcado en los dos años anteriores, el producto de la construcción en ese país, casi dobló en 1977 el logrado tan sólo tres años antes.

Finalmente, en 1977 se elevó también la tasa de crecimiento de los servicios básicos, los cuales se expandieron a ritmos muy altos en los países exportadores de petróleo, en la mayoría de las economías centroamericanas y en Paraguay, y en forma relativamente satisfactoria en el resto de los países, con las solas excepciones de Panamá y Haití.

## EL SECTOR EXTERNO

### 1. *El comercio exterior*

En 1977 el comercio exterior de América Latina continuó el rápido aumento que tuvo en 1976, cuando se recuperó

parcialmente de la contracción que experimentó en 1975, a raíz de la recesión económica internacional que interrumpió la prolongada y vigorosa expansión que el intercambio de la región venía registrando desde mediados del decenio anterior.

Sin embargo, la expansión de 1977 no benefició igualmente a todos los países del área ni se manifestó en medida similar en los diversos aspectos del comercio exterior. Ella fue, en general, más marcada en los países no exportadores de petróleo que en las economías petroleras y se manifestó más claramente en la evolución de las exportaciones que en el curso de las importaciones.

#### a] Las exportaciones de bienes

En 1977 el valor de las exportaciones de bienes de América Latina, aumentó fuertemente (17.5%) por segundo año consecutivo, alcanzando un monto sin precedentes de cerca de 51 000 millones de dólares. Al igual que en 1976, el crecimiento de las ventas externas obedeció principalmente al alza de su valor unitario y, en medida bastante menor, a la expansión de su volumen.

La evolución de las exportaciones fue muy distinta en las economías exportadoras de petróleo y en el resto de los países de la región. Mientras en aquéllas el valor de las ventas externas se elevó a una tasa menor que 5%, muy inferior a la del año precedente, en éstos se expandió más de 23%, superando holgadamente el crecimiento ya muy alto de más de 18% registrado en 1976.

El moderado aumento del valor de las exportaciones de los cuatro países petroleros vino acompañado, además, de una merma de su volumen en cada uno de ellos, al igual que ocurrió en 1975.

En cambio, en el conjunto formado por los 19 países restantes, el cuántum de las exportaciones subió 6.5%, ritmo ligeramente menor que el de casi 7% alcanzado el año anterior. El valor unitario de las exportaciones se elevó, por el contrario, a una tasa de 16%, excediendo así ampliamente su alza de 11% en 1976.

Por otra parte, el aumento de las ventas externas de los países no petroleros fue en 1977 bastante más generalizado que en 1976. En efecto, en 1977 el valor de las exportaciones se redujo únicamente en un país —Guyana— y se incrementó moderadamente sólo en dos —Barbados y Panamá—. En cambio, se elevó a tasas de más de 40% en Argentina, Costa Rica, Guatemala y Paraguay y entre 17 y 30 por ciento en Brasil, Colombia, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua y Perú. En Chile, Uruguay y la República Dominicana el incremento del valor de las exportaciones fue bastante menor, fluctuando entre 5 y 9 por ciento, pero en los dos primeros acompañó a las elevaciones muy intensas de sus exportaciones durante el año anterior.

#### b] Las importaciones de bienes

En contraste con lo ocurrido en 1976, cuando el valor de las importaciones se incrementó débilmente y su volumen disminuyó, en 1977 su monto se elevó 11%. Sin embargo, dado que al mismo tiempo se revirtió la tendencia declinante que

venía mostrando desde 1975 el ritmo de crecimiento del valor unitario de las importaciones, el aumento del cuántum de las importaciones fue en 1977 de sólo poco más de 3% y no logró compensar sus bajas en los dos años anteriores. Así, para el conjunto de la región, *el volumen de las importaciones de bienes se mantuvo por tercer año consecutivo por debajo del nivel extraordinariamente alto alcanzado en 1974.*

La merma del cuántum de las importaciones en relación a ese año se concentró, empero, exclusivamente en el conjunto formado por los países no exportadores de petróleo, en los cuales las importaciones reales de bienes, luego de disminuir 6% tanto en 1975 como en 1976, se estancaron por completo en 1977.

CUADRO 3

*América Latina: variación de las exportaciones e importaciones de bienes (Tasas anuales de crecimiento)*

	Exportaciones			Importaciones			Poder de compra de las exportaciones
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario	
<i>América Latina</i>							
1970	9.0	1.3	7.7	13.5	8.8	4.3	3.4
1971	2.9	0.7	2.2	10.9	5.6	5.0	- 1.0
1972	16.3	6.8	8.9	14.3	8.1	5.7	10.0
1973	42.7	8.4	31.6	30.5	11.4	17.1	21.9
1974	60.3	- 0.8	61.5	73.2	22.3	41.6	16.6
1975	- 7.6	- 4.3	- 3.4	5.7	- 3.7	9.8	- 15.4
1976	16.3	6.6	9.0	2.0	- 3.1	5.2	8.4
1977 <sup>a</sup>	17.5	4.5	12.4	11.1	3.4	7.5	8.6
<i>Países exportadores de petróleo</i>							
1970	5.2	2.4	2.7	6.5	0.6	4.6	- 0.4
1971	14.1	- 3.4	18.1	13.7	7.4	5.8	8.0
1972	5.8	2.0	3.7	14.0	7.3	6.2	1.2
1973	46.8	6.7	37.6	16.9	0.7	16.0	29.9
1974	140.2	- 8.0	161.0	77.4	27.2	39.5	78.5
1975	- 19.0	- 21.1	2.6	19.0	7.4	10.8	- 28.8
1976	11.9	5.4	6.2	19.2	9.7	8.8	2.1
1977 <sup>a</sup>	4.6	- 5.7	10.8	24.1	15.3	7.7	- 2.9
<i>Países no exportadores de petróleo</i>							
1970	10.2	0.7	9.4	15.3	10.5	4.3	4.4
1971	- 0.6	2.0	- 2.6	10.2	5.1	4.8	- 3.4
1972	20.1	8.3	11.0	14.3	8.3	5.5	12.6
1973	41.3	8.9	29.8	33.7	13.9	17.4	19.7
1974	33.7	1.2	32.0	72.3	21.3	42.0	1.3
1975	- 0.7	-	- 0.7	2.9	- 6.1	9.6	- 8.4
1976	18.4	6.9	10.8	- 2.3	- 6.2	4.1	11.0
1977 <sup>a</sup>	23.4	6.5	15.9	7.2	0.0	7.2	12.9

a. Cifras preliminares.

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Por el contrario, en los países petroleros el volumen de las importaciones se elevó más de 15% en 1977, continuando así su rápida expansión de los tres años anteriores, gracias a la cual las importaciones reales excedieron en 1977 en más de 70% su nivel de 1973. La expansión del volumen de las importaciones siguió siendo especialmente intensa en Venezuela, mientras que disminuyó en términos absolutos en

Trinidad y Tabago y se incrementó a un ritmo moderado en Bolivia por segundo año consecutivo.

En los países no exportadores de petróleo, la estabilidad del cuántum global de las importaciones resultó de la evolución divergente que éste tuvo, por una parte, en la mayoría de las economías medianas y pequeñas de la región y, por otra, en Brasil, México, Guyana, Jamaica, Panamá y Perú. Estos seis países fueron, en efecto, los únicos en que las importaciones reales disminuyeron en 1977. Sin embargo, en razón de la significativa gravitación de las economías de Brasil y México en el conjunto de la región y de las fuentes bajas que experimentó en ellas el volumen de las importaciones, su reducción compensó totalmente el aumento que éste tuvo en los trece países restantes. Entre éstos las importaciones reales se elevaron de 20 a 40 por ciento en Argentina, Chile, Haití, Nicaragua y Paraguay y de 10 a 15 por ciento en Barbados, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Uruguay.

#### c] Poder de compra de las exportaciones y relaciones de precios del intercambio

Luego de su fuerte contracción en 1975, el poder de compra de las exportaciones de bienes de América Latina aumentó a un ritmo de alrededor de 8.5% por segundo año consecutivo. A esta alza contribuyeron en 1977 en proporciones similares la expansión del cuántum de las exportaciones y el mejoramiento de la relación de precios del intercambio.

#### CUADRO 4

##### América Latina: relación de precios del intercambio (1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo		Países no exportadores de petróleo	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	- 1.7	100.0	4.9
1971	97.3	- 2.7	111.6	11.6	93.0	- 7.0
1972	100.3	3.0	108.9	- 2.4	97.7	5.1
1973	112.7	12.4	129.1	18.6	108.0	10.6
1974	128.5	14.0	241.6	87.1	100.4	- 7.1
1975	113.0	- 12.1	223.8	- 7.4	91.0	- 9.4
1976	117.2	3.7	218.5	- 2.4	96.8	6.4
1977 <sup>a</sup>	122.5	4.5	224.9	3.0	104.6	8.0

a. Cifras preliminares.

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Al igual que en 1976, la evolución del poder de compra de las exportaciones fue muy diversa en los países petroleros y en el grupo formado por las otras economías de la región. Mientras en aquéllos se redujo 3% luego de su débil recuperación del año anterior, en éstas se elevó 13%, tras haber crecido 11% en 1976.

En esta trayectoria asimétrica influyeron tanto el comportamiento desigual del volumen de las exportaciones —que descendió casi 6% en los países petroleros, al tiempo que se

incrementó 6.5% en las demás economías de la región— como la evolución más favorable que tuvo en 1977 la relación de precios del intercambio en estas últimas.

En ellas, éste aumentó 8% a raíz, principalmente, de los precios excepcionalmente altos que alcanzaron en 1977 el café, el cacao y la soya. Con ello, el índice de la relación de precios del intercambio de ese conjunto de países superó en 1977 su nivel de comienzos del decenio y se aproximó al registrado en 1973, el año que precedió al de la plena vigencia del precio del petróleo mucho más alto acordado por la OPEP a fines de 1973.

En cambio, en los países petroleros la relación de precios externos se incrementó apenas 3% en 1977, luego de dos años en que había disminuido cerca de 10%. Sin embargo, en razón de su aumento extraordinario en 1974, el índice de la relación de precios del intercambio de los países petroleros más que duplicó en 1977 su nivel de 1970.

#### 2. La balanza de pagos

##### a] Las balanzas comercial y de cuenta corriente

El crecimiento mucho más rápido del valor de las exportaciones que del de las importaciones permitió que en 1977 mejorara por segundo año consecutivo el saldo del comercio de bienes de América Latina. Este, que en 1975 arrojó un déficit de más de 5 000 millones de dólares y que ya al año siguiente generó un pequeño excedente de cerca de 200 millones de dólares, produjo en 1977 un superávit de casi 2 950 millones.

Al igual que en 1976, esta favorable evolución obedeció en 1977 exclusivamente a las tendencias de las exportaciones e importaciones de mercaderías de los países no exportadores de petróleo; éstos, luego de reducir en 1976 a menos de la mitad el cuantioso déficit de 8 850 millones de dólares que tuvieron en 1975, lograron en 1977 un saldo positivo de cerca de 1 900 millones de dólares.

En este vuelco radical influyeron en forma decisiva las modificaciones que experimentó en 1977 el comercio exterior de Argentina, Brasil y México. El primero de esos países aumentó en casi 70% su superávit del año anterior, alcanzando así un saldo favorable de cerca de 1 100 millones de dólares en 1977. Por su parte, Brasil, que en los dos años anteriores fue reduciendo sistemáticamente el enorme déficit de 4 750 millones de dólares que arrojó en 1974 su intercambio de bienes con el exterior, obtuvo en 1977 un pequeño excedente. Finalmente, México logró disminuir por segundo año consecutivo su déficit en forma muy marcada, de modo que equivalió en 1977 a menos de un quinto del saldo desfavorable registrado en 1975.

Además de las tres economías mayores de la región, durante 1977 mejoraron su situación de comercio exterior Colombia, Costa Rica, El Salvador y Guatemala —que se beneficiaron con el alza excepcional del precio internacional del café—, Guyana, Jamaica y Perú —en los cuales se adoptaron políticas encaminadas a reducir los elevados déficit de la cuenta corriente de sus balanzas de pagos registrados en años anteriores— y también Panamá.

En cambio, en 1977 se redujo por cuarto año consecutivo el superávit de la cuenta de mercaderías de los países exportadores de petróleo. Esta, que a raíz de la elevación del precio de los combustibles generó en 1974 un excedente de más de 8 000 millones de dólares, arrojó en 1977 un saldo positivo de alrededor de 1 850 millones de dólares, suma equivalente a sólo algo más de la mitad de la registrada en 1976.

La favorable evolución de la balanza de mercaderías para el conjunto de la región y el escaso aumento de 3% que tuvieron en 1977 los pagos netos por servicios no procedentes de factores, contribuyeron a una *nueva y fuerte baja del déficit comercial* de América Latina. Este, que ya en 1976 había disminuido en 5 000 millones de dólares, *se redujo en otros 2 400 millones en 1977*, con lo cual su monto representó ese año menos de 10% del nivel máximo alcanzado en 1975.

Esta evolución del saldo comercial del conjunto de la región constituyó el resultado neto de las tendencias divergentes que mostraron durante esos años los países exportadores de petróleo y los restantes países de la región. En efecto, mientras en éstos la trayectoria agudamente descendente del déficit comercial coincidió con la observada a nivel regional, en aquéllos el superávit obtenido en cada uno de los años del

período 1960-1976, se trocó en 1977 en un pequeño déficit de cerca de 100 millones de dólares. En este vuelco influyó decisivamente el cambio neto de más de 2 000 millones que registró la balanza comercial de Venezuela, la cual arrojó por primera vez un saldo desfavorable.

Durante 1977 *aumentaron 12% los pagos netos de utilidades e intereses* de América Latina. Este incremento, aunque bastante menor que el de 19% que ellos tuvieron durante el año anterior, significó que en 1977 hubo un *egreso neto de casi 7 800 millones de dólares* por este concepto. Sumado el déficit de la balanza comercial, ello implicó que el saldo adverso de la cuenta corriente de América Latina ascendiera a 8 300 millones de dólares en 1977. El desequilibrio de la cuenta corriente fue así casi 20% más bajo que en 1976 y 40% menor que en 1975, cuando se registró un déficit sin precedentes de algo más de 14 000 millones de dólares.

La tendencia declinante de las cifras para el conjunto de la región ocultó, empero, una vez más, la evolución muy distinta de los países petroleros y del resto de las economías latinoamericanas. Mientras la cuenta corriente de aquéllos arrojó un saldo negativo por primera vez desde 1972, el déficit de los países no petroleros declinó en más de 4 000 millones de dólares, al igual que en 1976. En esta baja

CUADRO 5

*América Latina: balanza comercial  
(Millones de dólares)*

	Exportaciones de bienes FOB			Importaciones de bienes FOB			Saldo de la balanza de bienes			Servicios netos no procedentes de factores		
	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>
<i>América Latina</i>	37 220	43 268	50 824	42 262	43 085	47 883	- 5 042	183	2 941	- 3 394	- 3 635	- 3 743
<i>Países exportadores de petróleo</i>	12 206	13 652	14 273	8 395	10 010	12 419	3 811	3 642	1 854	- 1 179	- 1 565	- 1 945
Bolivia	462	568	649	515	562	644	- 53	6	5	- 87	- 87	- 111
Ecuador	1 013	1 296	1 385	1 006	1 060	1 305	7	236	80	- 192	- 182	- 267
Trinidad y Tabago	1 899	2 370	2 337	1 413	1 843	1 683	486	527	654	64	- 27	- 8
Venezuela	8 832	9 419	9 902	5 461	6 544	8 787	3 371	2 875	1 115	- 965	- 1 269	- 1 559
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	25 014	29 616	36 552	33 867	33 074	35 464	- 8 853	- 3 458	1 088	- 2 214	- 2 069	- 1 798
Argentina	2 961	3 895	5 610	3 510	2 783	3 741	- 549	1 112	1 869	- 310	- 69	- 76
Barbados	94	74	75	197	195	230	- 103	- 121	- 155	64	55	58
Brasil	8 512	9 988	12 139	12 052	12 282	11 999	- 3 540	- 2 294	140	- 1 514	- 1 780	- 1 725
Colombia	1 746	2 390	2 796	1 424	1 676	2 047	322	714	749	- 183	- 140	- 70
Costa Rica	493	589	823	627	696	900	- 134	- 107	- 77	- 32	- 34	- 52
Chile	1 570	2 077	2 180	1 577	1 412	2 030	- 7	665	150	- 288	- 278	- 300
El Salvador	533	751	976	550	646	830	- 17	105	146	- 74	- 72	- 147
Guatemala	641	794	1 145	672	905	1 141	- 31	- 111	4	- 46	- 35	- 87
Guyana	351	272	252	306	330	283	45	- 58	- 31	- 44	- 56	- 53
Haití	80	111	143	121	158	238	- 41	- 47	- 95	- 15	- 25	- 33
Honduras	308	403	515	378	427	545	- 70	- 24	- 30	- 39	- 42	- 54
Jamaica	809	660	798	970	791	730	- 161	- 131	68	- 47	- 61	- 67
México	3 464	3 978	4 781	6 292	5 859	5 326	- 2 828	- 1 881	- 545	451	494	795
Nicaragua	375	542	655	482	498	654	- 107	44	1	- 40	- 47	- 68
Panamá	331	267	271	823	784	760	- 492	- 517	- 489	351	359	402
Paraguay	176	181	279	227	230	348	- 51	- 49	- 69	- 39	- 38	- 58
Perú	1 291	1 361	1 726	2 389	2 100	2 164	- 1 098	- 739	- 438	- 250	- 142	- 119
República Dominicana	894	716	780	773	764	848	- 121	- 48	- 68	- 125	- 121	- 134
Uruguay	385	565	607	496	537	650	- 111	28	- 43	- 34	- 37	- 10

a. Cifras preliminares.

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.



CUADRO 6

*América Latina: balanza de pagos  
(Millones de dólares)*

	Pagos netos de utilidades e intereses			Saldo de la cuenta corriente			Movimiento de capitales			Saldo de la balanza de pagos antes de la compensación		
	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>	1975	1976	1977 <sup>a</sup>
<i>América Latina</i>	- 5 848	- 6 968	- 7 780	- 14 048	- 10 054	- 8 296	15 012	12 714	13 308	964	2 660	5 012
<i>Países exportadores de petróleo</i>	- 443	- 411	- 511	2 048	1 481	- 815	1 040	- 909	1 393	3 088	572	578
Bolivia	- 31	- 50	- 80	- 167	- 129	- 183	128	185	215	- 39	56	32
Ecuador	- 161	- 200	- 231	- 334	- 133	- 408	241	319	564	- 93	186	156
Trinidad y Tabago	- 227	- 266	- 265	312	223	370	197	38	99	509	261	469
Venezuela	- 23	105	65	2 236	1 519	- 594	475	- 1 450	515	2 711	69	- 79
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	- 5 405	- 6 557	- 7 269	- 16 096	- 11 536	- 7 481	13 971	13 624	11 915	- 2 125	2 088	4 434
Argentina	- 428	- 450	- 508	- 1 281	616	1 317	602	- 495	1 162	- 679	121	2 479
Barbados	- 10	- 4	- 6	- 40	- 58	- 90	- 58	40	80	18	- 18	- 10
Brasil	- 1 794	- 2 248	- 2 700	- 6 838	- 6 317	- 4 285	5 874	8 629	4 745	- 964	2 312	460
Colombia	- 262	- 293	- 299	- 97	331	420	210	278	243	113	609	663
Costa Rica	- 61	- 76	- 87	- 218	- 206	- 205	218	242	301	0	36	96
Chile	- 284	- 357	- 359	- 578	24	- 493	150	156	511	- 428	180	18
El Salvador	- 29	- 41	- 50	- 95	19	- 21	109	62	48	14	81	27
Guatemala	- 66	- 66	- 81	- 65	- 5	- 67	171	216	272	106	211	205
Guyana	- 19	- 20	- 20	- 21	- 136	- 106	71	33	110	50	- 103	4
Haití	- 7	- 7	- 9	- 43	- 48	- 96	30	60	104	- 13	12	8
Honduras	- 28	- 56	- 59	- 132	- 118	- 138	186	157	170	54	39	32
Jamaica	- 103	- 115	- 139	- 288	- 307	- 128	214	47	144	- 74	- 260	16
México	- 1 817	- 2 173	- 2 186	- 4 080	- 3 423	- 1 786	4 257	2 437	2 256	177	- 986	470
Nicaragua	- 54	- 73	- 95	- 195	- 72	- 154	233	95	128	38	23	- 26
Panamá	- 23	- 33	- 39	- 175	- 203	- 141	152	220	141	- 23	17	0
Paraguay	- 13	- 12	- 16	- 94	- 98	- 141	123	138	251	29	40	110
Perú	- 242	- 371	- 426	- 1 573	- 1 233	- 964	1 076	912	668	- 497	- 321	- 296
República Dominicana	- 93	- 87	- 123	- 63	- 221	- 283	91	210	340	28	- 11	57
Uruguay	- 71	- 72	- 67	- 217	- 82	- 121	145	190	241	- 72	- 108	120

a. Cifras preliminares.

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

influyeron, de manera preponderante, los saldos adversos mucho menores que tuvieron en 1977 las cuentas corrientes de la balanza de pagos en Brasil y México y, en menor medida, los excedentes más altos que lograron ese año Argentina y Colombia. Estos dos países fueron, además, los únicos entre los no exportadores de petróleo en que la cuenta corriente arrojó un superávit en 1977.

b) *La cuenta de capital*

En 1977 la afluencia neta de capitales autónomos a la región fue de 13 300 millones de dólares, monto ligeramente más alto que el de 1976 y mucho mayor que el del déficit de la cuenta corriente. En consecuencia, en 1977 se registró un superávit global de balanza de pagos ascendente a poco más de 5 000 millones de dólares, cifra casi 90% superior a la del excedente alcanzado en 1976 y que más que quintuplicó a del superávit obtenido en 1975.

El ingreso de capitales se distribuyó en 1977 en forma muy diversa a la del año anterior. Mientras en 1975 los países exportadores de petróleo tuvieron un egreso neto de capitales derivado de las compensaciones pagadas por Venezuela a las empresas extranjeras por la nacionalización de su industria petrolera y de las colocaciones externas realizadas por el

Fondo de Inversiones de Venezuela, en 1977 ellas recibieron un monto neto ascendente a casi 1 400 millones de dólares.

En cambio, el flujo de capitales hacia los países no exportadores de petróleo disminuyó, tal como ya había sucedido en 1976. A pesar de este descenso, y a causa de la baja mucho más pronunciada que tuvo su déficit en cuenta corriente, los países no petroleros tuvieron, en conjunto, un saldo favorable en su balanza de pagos de más de 4 400 millones de dólares, con lo cual doblaron el superávit que habían logrado el año anterior.

El descenso en el monto de los capitales autónomos netos que recibieron los países no exportadores de petróleo fue causado principalmente por una baja de casi 4 000 millones de dólares en el monto de los capitales ingresados a Brasil y por mermas de alrededor de 250 y 200 millones de dólares, respectivamente, en la corriente de capitales hacia Perú y México.

En los restantes países no exportadores de petróleo, excepto Colombia, El Salvador y Panamá, el ingreso neto de capitales fue superior en 1977 al del año anterior. En todos ellos, salvo Barbados, Nicaragua y Perú, excedió, además, al déficit de la cuenta corriente. Por ello, en todos los países

no exportadores de petróleo, excepto en los tres últimos mencionados, la balanza de pagos generó en 1977 saldos favorables.

De conformidad con los cambios analizados, *las reservas internacionales brutas de América Latina aumentaron casi 20% en 1977*, alcanzando un monto sin precedentes de 28 000 millones de dólares a fines de año.

Dado que su ritmo de crecimiento fue mucho menor en los países exportadores de petróleo que en los países no petroleros, la participación de aquéllos en las reservas totales de la región disminuyó de 44% en 1976 a 38% en 1977.

Entre los países no exportadores de petróleo, el ritmo de aumento de las reservas fue especialmente intenso en 1977 en Argentina, Costa Rica, Paraguay, Colombia, Uruguay, Honduras y Guatemala. Como resultado de ello y de la expansión también muy marcada que aquéllas tuvieron en esos países durante el año anterior, las reservas internacionales brutas de Argentina fueron 6.4 veces mayores en 1977 que en 1975, las de Costa Rica y Colombia se multiplicaron por 3.8 y 3.5, respectivamente, y las de Guatemala, Paraguay y Uruguay más que se duplicaron.

## LA INFLACION

## 1. La evolución de los precios

*Durante 1977 América Latina en su conjunto presentó una marcada desaceleración en su proceso inflacionario.* Así lo indica el incremento medio del orden de 42% que registraron los precios en ese año comparado con el de 60% en 1975 y de 63% en 1976.

No obstante, la baja que sufrió el indicador global encubre una variedad de situaciones. Desde luego, si se considera el promedio que excluye a Argentina y Chile, el índice inflacionario en 1977 resulta similar al del año precedente y muy superior a los verificados en todos los demás años del presente decenio.

Por otro lado, el conjunto de países de la región es susceptible de dividirse en tres categorías que tipifican procesos y niveles inflacionarios claramente diferenciables.

En primer término, cabe considerar los tres países que forman el denominado Cono Sur. Aunque en este conjunto la desaceleración inflacionaria fue ostensible —la tasa media de incremento de sus precios bajó en 1977 a menos de la mitad de la que tuvo lugar el año anterior— sus ritmos de

## CUADRO 7

*América Latina: variaciones de los precios al consumidor*

	1970-1972	1973 <sup>b</sup>	1974 <sup>b</sup>	1975 <sup>b</sup>	1976 <sup>b</sup>	1977 <sup>b</sup>
<i>Países de inflación alta</i>	36.4	167.1	132.2	314.4	277.1	126.5
Argentina	34.5	43.9	39.9	334.8	347.1	159.9
Chile	41.2	507.7	373.9	340.7	174.3	63.5
Uruguay	36.9	77.1	107.2	66.8	40.0	57.3
<i>Países de inflación intermedia</i>	13.5	16.8	28.4	23.9	36.8	34.4
Brasil	19.6	13.6	34.1	30.8	45.1	43.1
Colombia <sup>c</sup>	10.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3
México	5.3	20.2	20.9	13.3	24.0	20.7
Perú	6.3	13.7	19.1	24.0	44.7	32.4
<i>Países de inflación moderada</i>	4.0	15.4	20.2	10.4	7.2	8.3
Barbados	8.8	26.0	36.6	12.5	4.0	9.9
Bolivia	4.7	34.7	39.1	6.0	5.5	10.5
Costa Rica	4.1	16.0	30.6	20.5	-2.7	5.2
Ecuador	7.1	20.6	21.2	13.2	13.1	9.7
El Salvador	1.6	7.9	21.0	15.0	5.3	14.9
Guatemala	0.8	17.5	27.4	0.8	17.4	7.4
Guyana	3.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.2 <sup>d</sup>
Haití	4.6	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4
Honduras	3.4	5.1	13.0	6.5	5.6	7.7
Jamaica	7.4	9.6	20.7	12.3	4.5	14.1
Panamá	3.4	9.5	16.6	1.8	3.3	9.4
Paraguay	4.4	14.1	21.9	8.8	3.3	9.3
República Dominicana	5.3	17.2	10.5	16.5	7.0	8.8
Trinidad y Tabago	5.1	25.8	18.6	12.5	12.0	11.4
Venezuela	2.9	5.1	12.2	7.3	7.0	8.0
<i>América Latina</i>	14.7	36.5	41.2	60.1	63.4	41.8
<i>América Latina (excluidos Argentina y Chile)</i>	11.7	15.0	24.6	18.6	30.4	29.0

a. Variaciones entre promedios anuales.

b. Diciembre a diciembre.

c. Índice nacional al consumidor para obreros, DANE.

d. Octubre a octubre.

Fuente: *Internacional Financial Statistics*, diciembre de 1977, y datos oficiales de los países.

inflación fueron los más altos de la región. Pese a ello, los tres países no mostraron movimientos similares; mientras en Argentina y Chile se progresó en el control de la inflación, en Uruguay el proceso se recrudeció considerablemente.

En el segundo grupo, formado por Brasil, Colombia, México y Perú, el ritmo inflacionario fue ligeramente más pausado en 1977 que en 1976. Dentro de este grupo Colombia fue el único país en que se aceleró el ritmo de aumento de los precios. En Perú la inflación disminuyó, por el contrario, en forma apreciable mientras que en Brasil y México bajó ligeramente. Con todo, los aumentos en el nivel de precios en este grupo se extendieron desde 20 hasta 43 por ciento, lo que refleja la intensidad de sus procesos inflacionarios.

Finalmente, en el grupo formado por el resto de los países se observó en 1977 un ligero aumento en el ritmo de crecimiento de los precios, producido por movimientos dispares de los índices en los países componentes. De los 15 países que forman esta categoría, en 11 los precios subieron más en 1977 que en 1976, y en siete de ellos las alzas doblaron y en algunos casos triplicaron a las del año precedente. Como fuere, en ningún país de este grupo la elevación anual del nivel de precios excedió de 15 por ciento.

La evolución de las alzas de precios ocurridas durante 1977 en América Latina confirma que a lo largo del decenio la inflación se distribuyó geográficamente en forma muy desigual. En los tres países del Cono Sur los ritmos del proceso inflacionario fueron sistemáticamente mayores que en el resto de los países de la región, con la única excepción de Uruguay en 1976. En estos países, el fenómeno adquirió proporciones alarmantes, especialmente a partir de 1973. Al margen de los altibajos que presentó la inflación, frecuentemente alcanzó índices anuales de tres dígitos. Tipifica a este grupo el carácter crónico y agudo del proceso inflacionario.

En los países de nivel inflacionario intermedio hubo inflaciones virulentas, pero que no implicaron desbordes de precios fuera de control. A lo largo del decenio, lo dominante en este grupo fue la inflación de dos dígitos.

El resto de los países sufrió, en general, inflaciones que podrían denominarse moderadas. En ellos fueron poco frecuentes las alzas de precios anuales superiores a 20% y cuando se manifestó una inflación de ese orden, lo habitual fue retornar prontamente a ritmos menores. No obstante el número relativamente grande de los países incluidos en esta categoría, su población no sobrepasa 20% de la población total de la región y, por lo tanto, puede concluirse que en el transcurso del decenio sólo esta fracción de población no fue afectada por inflaciones agudas y persistentes.

## 2. Los factores inflacionarios

En el transcurso de los procesos inflacionarios latinoamericanos gravitan distintos tipos de *desequilibrios estructurales* que responden, en último término, a ciertas características del subdesarrollo y generan presiones permanentes sobre los sistemas y niveles de precios en los procesos de cambio de esa realidad.

Si bien la inflación latinoamericana reciente, es decir, la que irrumpió a partir de 1973, tiene en esos desequilibrios sus raíces distantes, es evidente que en esa coyuntura se han agregado otros ingredientes decisivos, como la inflación internacional.

Lo acaecido en 1977 con relación a las modificaciones en el nivel de los precios reproduce, ciertamente en una escala menor, los rasgos principales de la experiencia inflacionaria señalada: distintas combinaciones de factores coyunturales externos e internos que actúan sobre un cuadro caracterizado por la existencia de problemas de tipo estructural.

Sin embargo, dado el carácter coyuntural de este examen del panorama inflacionario de la región, se prestará atención a los factores que determinan la aceleración, pausa y retardo del ritmo de incremento de los precios, antes que a las causas de tipo estructural.

### a] La inflación externa

Si se excluye a los países del Cono Sur, cuyos procesos inflacionarios han tenido orígenes predominantemente internos, el resto de los países de América Latina, con diferencias de grado, ha sufrido presiones desde el exterior que han recaído sobre sus economías. Las alzas en los precios de las importaciones y exportaciones que se verificaron en 1977 explican parte importante de la tendencia alcista de los precios en esos países. En efecto, en 1977 se recrudeció significativamente la inflación externa. Las importaciones se encarecieron más de 8% en la región, mientras que en el año precedente lo habían hecho sólo en 4.6%. Por su lado, los precios de las exportaciones se incrementaron 15% en 1977, en tanto que en 1976 esa tasa no superó 10%. En consecuencia, el nivel de los precios del comercio exterior de la región pasó de aproximadamente 7% en 1976 a 12% en 1977.

En los países de inflación "intermedia", las alzas de los precios en los mercados externos contribuyeron a mantener la inflación en niveles bastante altos. Cabe destacar que la inflación externa se "internalizó" en mayor medida a través de los precios de las exportaciones que de los precios de las importaciones. Para el grupo en su conjunto, las importaciones se encarecieron durante 1977 cerca de 6%, en tanto que los precios de exportación se incrementaron casi 24%. Los precios del comercio exterior aceleraron su ritmo de incremento desde aproximadamente 11% en 1976 a cerca de 15% en 1977. El hecho de que la inflación en estos países no cobrara mayor virulencia, al compás del recrudecimiento de la inflación externa, se relaciona con el carácter mixto que tiene en ellos este proceso y podría suponerse que el enfrentamiento con los factores internos ha logrado mitigar las presiones sobre los precios.

El tercer grupo de países, caracterizado en general por inflaciones moderadas, mostró una asociación más estrecha con la inflación externa. Los países en los que las alzas de precios se recrudecieron con más fuerza, acusaron también las mayores elevaciones en los precios de su comercio exterior. En este grupo los precios de las importaciones se elevaron casi 9% en 1977 y los de las exportaciones algo más de 15%. Así, de 1976 a 1977, los precios del comercio exterior de estos países casi doblaron su ritmo de incremento. Frente a

CUADRO 8

*América Latina: precios de las importaciones y exportaciones de bienes (Tasas de crecimiento)*

	Importaciones					Exportaciones				
	1973	1974	1975	1976	1977	1973	1974	1975	1976	1977
Países de inflación alta	19.4	45.2	11.8	3.0	11.5	41.8	30.1	- 14.4	0.2	- 2.2
Países de inflación intermedia	16.6	38.9	8.7	3.9	5.9	29.4	34.5	- 0.4	17.6	23.5
Países de inflación moderada	15.8	40.6	14.2	6.1	8.8	30.0	119.9	10.1	7.3	15.3
<i>América Latina</i>	<i>17.1</i>	<i>41.6</i>	<i>9.8</i>	<i>5.2</i>	<i>7.5</i>	<i>31.6</i>	<i>61.5</i>	<i>- 3.4</i>	<i>9.0</i>	<i>12.4</i>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

esas alzas los precios internos no sufrieron mayores aumentos, entre otras causas porque se mantuvieron los tipos de cambio, lo que, en alguna medida, crea en estos países un clima de estabilidad.

#### b] *Los factores coyunturales internos*

Para examinar esta categoría de factores se ha seleccionado un conjunto de variables que pretenden reflejar, de un lado, las variaciones en la oferta de productos vinculados a los índices de precios al consumidor y, de otro, las variables que en cierto modo determinan el comportamiento de la demanda global. Las variables seleccionadas ayudan a interpretar mejor las variaciones en el ritmo de alza de los precios de los países con inflación elevada e intermedia, es decir, donde los factores internos adquieren un peso relativo mayor. En los países de inflación moderada, en que lo decisivo parece radicar en los factores exógenos, su consideración completa parcialmente el análisis.

Los cambios de ritmo de la inflación en los países del Cono Sur muestran, en general, un estrecho grado de asociación con el crecimiento del producto agrícola, el incremento del volumen de importaciones, el aumento de sus tipos de cambio y las variaciones en la liquidez monetaria. Así, en Argentina y Chile el descenso de su tasa de inflación en 1977 fue de la mano de apreciables incrementos de sus importaciones reales (23 y 29 por ciento, respectivamente), de su producto agrícola (7 y 14 por ciento), de devaluaciones inferiores a los incrementos de sus índices de precios y de menores aumentos de la liquidez. En Uruguay, en cambio, los factores no se conjugaron en la misma forma, e incluso algunos casos mostraron tendencias contradictorias; al parecer, la mayor inflación que acusó este país en 1977 estaría más influida por la caída de su producto agrícola.

En el grupo de países de inflación intermedia, Brasil y México, junto con disminuir su ritmo inflacionario, acusaron crecimientos del producto agrícola durante 1977 muy superiores a los verificados en 1976, y aunque en ambos países volvió a decaer el cuántum de las importaciones y la liquidez se expandió a ritmos más acelerados, el tipo de cambio aumentó en forma más pausada que la elevación de los precios.

Perú, por el contrario, mostró asimetrías muy marcadas. Frente a una desaceleración inflacionaria, el comportamiento de los factores internos durante 1977 —caída de las importaciones, baja del producto agrícola, mayor crecimiento de la liquidez y devaluación acelerada— sugeriría más bien una expansión de los precios. En la interpretación de este proceso inflacionario parecerían influir de manera decisiva los movimientos de las variables en el curso del año más que los registrados a fines de él. Así, en un examen más detallado puede comprobarse que durante los nueve primeros meses de 1977 hubo una política de contención forzada de la inflación y que sólo hacia finales de año las presiones desbordaron los diques de defensa.

La inflación en Colombia parece haber tenido mayor relación, en lo que se refiere a los factores internos, con el lento crecimiento del sector agrícola. No obstante que la producción de café creció en 1977 a un ritmo elevado (11%), el conjunto agrícola y en particular la producción de otros rubros vinculados con el nivel de vida, experimentó crecimientos exiguos. De hecho, el mayor encarecimiento de los alimentos con respecto a otros rubros del índice de precios apunta en esa dirección. El ritmo acelerado con que crecieron las importaciones, sobre todo en la segunda mitad del año, contrarrestó en parte las deficiencias de la oferta interna. Por ello, y pese a la relativa contención del tipo de cambio y a la reducción en la velocidad de expansión de la liquidez durante 1977, los precios cobraron un mayor ritmo de incremento que el año precedente.

En el grupo de países de inflación moderada, en los cuales los factores internos tendrían, en general, menor gravitación que los impulsos provenientes del exterior, se pueden identificar también algunos comportamientos sugerentes. En ciertos países en que la inflación recrudesció en grado significativo, el producto agrícola disminuyó o tuvo un exiguu crecimiento. Bolivia, Costa Rica, El Salvador y la República Dominicana, son representativos de esa situación. En otros, como Guyana, Jamaica y Panamá, a la intensificación de la inflación acompañaron caídas en el volumen de importaciones. La totalidad de los países de este grupo mantuvo fijos sus tipos de cambio y en la gran mayoría de ellos disminuyó apreciablemente el ritmo de expansión de la liquidez monetaria. □